Un siglo de literatura vasca (IV, c)

GORKA AULESTIA*

7. JUAN SAN MARTÍN (1922-)

Al describir la vida y obra del escritor guipuzcoano J. San Martín, uno queda sorprendido por los aspectos tan diversos que presenta su figura. El hecho de haber nacido y vivido en su juventud en Eibar pudo influir en alguna medida en la personalidad tan liberal de este vasco singular: nacionalista pero no aranista; socialista pero ferviente defensor de la cultura vasca; internacionalista pero respetuoso con las minorías étnicas; europeísta pero luchador de una Europa pluralista donde los derechos de las naciones minoritarias como la vasca sean aceptados; partidario del euskara pero también amante del pluralismo lingüístico; agnóstico pero respetuoso con la Iglesia y preocupado por la búsqueda sincera de Dios; demócrata pero crítico con muchos planteamientos presentados en nombre de la democracia actual en el País Vasco.

J. San Martín se nos muestra también dotado de cierto espíritu renacentista y de talante humanista; sincero consigo mismo y con los demás; antiviolento y defensor de la vida sin fisuras; conciliador pero también polemista cuando la ocasión lo requiere; autodidacta y empedernido lector enamorado de los temas relacionados con el arte, literatura, etnología, cancionero popular y lengua vasca; animador de las escuelas de alfabetización de adultos en euskara, y promotor de ikastolas (escuelas vascas para niños); apologista en defensa del vascuence unificado; organizador de concursos bertsolarísticos (improvisadores de la poesía popular cantada); poeta, periodista y divulgador de temas culturales vascos; amante del deporte y enamorado de la naturaleza (montañero, escalador y espeleólogo).

Juan San Martín nació el 23 de junio 1922 en Eibar (Guipúzcoa) en el seno de una familia cuyo padre era liberal de izquierdas y la madre, nacionalista vasca. En este pueblo industrial pasó su infancia y adolescencia asistiendo a la escuela donde se le impartía toda la enseñanza en castellano mientras que en la parroquia aprendía el catecismo en vascuence. A la edad de 14 años estalla la Guerra Civil en 1936, y Juan se ve obligado a deambular con su madre y tres hermanos por las provincias de Vizcaya, Santander y Asturias; embarcan en Gijón con

* Universidad de Deusto

Sancho el Sabio, 13, 2000, 11-40

rumbo a Burdeos pero son apresados en alta mar por el "Cervera" (buque de la marina franquista) y se ven forzados a volver a Eibar donde hallan su casa destruida. Desgraciadamente la posguerra fue muy dura sobre todo para los vencidos. El joven poeta nos lo describe de esta forma en su primera poesía "Aberrimin" ("Dolor patrio"1954)

Ekaizpe batean	Mi infancia transcurrió
nire haurtzaro:	bajo la tormenta:
mendietan anaiak	los hermanos en el monte
milaka herio.	y los muertos, por miles.
Kixkaldurik	Cielos y tierras
zeru lur.	Se veían quemados:
Etsaiak oinperatu	a los pies del enemigo
euskal-ikur.	yacían las enseñas vascas.
Espetxean odol,	Cárcel sangrienta,
atzerri itunak;	destierro triste;
etorkizun uxatuak	futuro sin esperanza
darabiltz euskaldunak.(259)	tal es el signo de los vascos.

Aún joven entra en la fábrica OJMAR donde aprende el oficio de tornero, declinando la invitación para ingresar en la Escuela de Armería, por su amor a la naturaleza y el rechazo a la caza. Más tarde, es llamado al servicio militar con destino a Madrid y Burgos; allí comienza a escribir en vascuence sin que nadie le haya enseñado su gramática. La actitud despótica de uno de sus jefes militares contra el euskara y el consiguiente castigo correccional (hasta hacerle sangrar) acrecentó el cariño de aquel recluta testarudo hacia su lengua materna.(260) Pronto comenzó a alfabetizarse en euskara con la ayuda de sus primeros libros: la *Gramática Vasca* de J. Zabala-Arana, *Ipuiak* (Cuentos, 1930) de P.M. Urruzuno, la *Gramática Vasca* (1955) de A. Urrestarazu, "Umandi". Vuelto del servicio militar continúa el aprendizaje de la lengua y literatura vascas con el escritor Jon Etxaide en una "universidad a distancia" muy singular; escondidos entre montañas por temor a la policía franquista, J.San Martín y un grupo de amigos, podían seguir las enseñanzas del profesor donostiarra antes mencionado. En 1954 comienza a publicar poesía en la revista *Euzko-Gogoa* de Guatemala, y más tarde en *Olerti* y *Anaitasuna*. En adelante sus colaboraciones en las revistas vascas serán habituales: *Anuario de Eusko Folklore, Aranzazu, Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra, Eibar, Euskalduna* (Buenos Aires), *Euskera, Fontes Linguae*

(259) Juan San Martin, "Otsalar". *Giro Gori*, Leioa, Euskal Herriko Unibertsitatea, 1998: 20-21

(260) Imanol Murua Uria "Juan San Martini elkarrizketa", in *Jakin*, 1998, nº 108, (irailla-urria): 78

Vasconum, Igela, Jakin, Karmel, Muga, Munibe, Pyrenaica, RIEV, Speleo (Universidad de Oviedo) y *Egan*.(261)

En 1957, J. San Martín es nombrado académico correspondiente y en 1964, miembro de número de Euskaltzaindia. En esta Academia de la Lengua Vasca desempeñó los puestos de secretario (1966-1978) y vicepresidente (1988). En 1989 es nombrado por el Parlamento Vasco, "Ararteko" o primer defensor del pueblo en la Comunidad Autónoma Vasca; cargo que ejercerá hasta 1944. En el período 1994-1995 ocupó también el puesto de presidente del Instituto Europeo del "Ombudsman".

Sus esfuerzos en favor de la cultura vasca han sido reconocidos en varias ocasiones. En 1964 obtuvo el premio de periodismo "Lauaxeta" en Bayona, y en 1966 fue nombrado miembro de honor de EIZIE (Asociación de Traductores e Intérpretes vascos). Es miembro de Eusko Ikaskuntza (Sociedad de Estudios Vascos), Sociedad de Ciencias Naturales "Aranzadi", Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, E.I.E. o Euskal Idazleen Elkartea (Asociación de escritores euskéricos); fue también miembro de dirección de la "Eusko Bibliographia" de Jon Bilbao.

Por otra parte, ha sabido mantener estrecha relación con destacadas personalidades de la cultura vasca: J.M. Barandiarán, M. Lekuona, J.Caro Baroja, K. Mitxelena, J. Zaitegi, Toribio Etxebarria, Carlos Santamaría, L. Villasante, S. Onaindia, J. Haritschelhar, J. Etxaide, J. Oteiza, E. Txillida, B. de Otero, G. Celaya, G. Aresti, B. Gandiaga, J.M. Lekuona, J. Azurmendi, etc.

Si de la biografía pasamos a la obra de este escritor eibarrés, nos hallaremos también con la misma abundancia y diversidad: prosista, poeta, traductor, periodista, crítico literario, ensayista, prologuista, etc. Tratemos de resumir brevemente el aspecto de escritor prosista para detenernos luego en su poesía. Entre sus obras en prosa caben ser destacadas:

1. *Juan Antonio Mogel eta Urkitza, bere bizitza eta lanak* (1959). En su origen fue una conferencia que pronunció en Eibar, pueblo natal del autor de *Peru Abarka*. Esta conferencia sobre la vida y obra del párroco de Markina fue publicada en la revista *Euskera* (1960: 26-50). Este pequeño libro de 51 páginas va acompañado de una introducción y de una bibliografía que se sumaron a la conferencia inicial.

2. *Zirikadak* (1960) Este escritor eibarrés es defensor del vascuence unificado porque sin él el euskara no sobrevivirá. Pero, a la vez, ha sido siempre amante del vascuence popular ya que sin él se llegaría a una lengua académica pero vacía y sin vida. Por otra parte, J.San Martín constataba que el pueblo sencillo apenas leía en su lengua nativa. Por ello, escribió este libro con más de un centenar de cuentos cortos en los que se narran sucesos cotidianos llenos de humor donde, en

(261) Estas son las principales revistas culturales en las que ha colaborado. Omito algunas otras de diferente índole, como las deportivas.

muchos casos, los protagonistas eran personas conocidas en Eibar, que hablaban en eibarrés. Como era de esperarse, la acogida por parte de los lectores fue muy calurosa. "Orixe" lo alabó, entre otras razones, por el humor popular y local que contenía esta obra.

3. *Eztenkadak* (1965). Espoleado por la buena acogida de su primer libro humorístico, y convencido de que esta cualidad debe ser parte fundamental de una buena literatura, J.San Martín se animó a publicar esta obra con un contenido semejante al anterior. Tras constatar que el caudal literario popular de Eibar contenía más sucesos dignos de mención, compuso este libro de cuentos narrados en el euskara coloquial y el dialecto vizcaíno de su pueblo natal.

4. *Uhin Berri* (1969). Es una antología que contiene las creaciones poéticas de 25 escritores vascos nacidos después de 1930. El punto de arranque que motivó al autor a publicar este libro fue, como se puede observar en el prólogo, la finalidad apologética del mismo. Cansado de escuchar que no se escribía poesía de calidad en vascuence, San Martín trató de probar lo contrario con hechos reales.(262)

5. *Hegatsez* (1971). Con los mismos objetivos de la antología anterior pero con la diferencia del género literario, J.San Martín preparó (con la colaboración de Serafín Basauri) esta obra , compuesta de fragmentos de prosa de 60 escritores vascos contemporáneos como P. Lafitte, S. Onaindia, X. Gereño, J. Mirande, "Txillardegi", J. Haritschelhar, G. Aresti, D. Landart, X. Kintana, P. Charriton, P. Larzabal, L. Villasante, X. Lete, M. Carmen Garmendia, etc. Como se puede leer en el prólogo del libro, se trataba de reunir los trabajos de escritores que se valían de diferentes dialectos. Estos artículos, ensayos y cuentos cortos abordan los temas de actualidad en los campos de la literatura, arte, ciencia, política, economía, filosofía, etc. J.San Martín pretende también la unificación del vascuence siguiendo las normas sugeridas por Euskaltzaindia en 1968.

6. *Literaturaren inguruan* (1980). Como el mismo título del libro indica: "en torno a la literatura", los temas y escritores que aparecen en este libro están estrechamente relacionados con la literatura vasca. La mayoría de estos artículos habían sido publicados anteriormente en revistas y diarios como *Euskera, Anaitasuna, Hoja del Lunes,* etc. Casi todos estos escritores son sobradamente conocidos pero siguen conservando su interés gracias a la pluma de J.San Martín que se adentra en el campo de la crítica literaria proporcionando a los lectores abundante información y juicios certeros. Entre los temas tratados aparecen: B. Dechepare, P. Axular, Gavon-Sariak, Salbator Michelena, A.P. Iturriaga, I. López-Mendizabal, Toribio Iriondo, J.P. Ulibarri, P. Hualde, L.L. Bonaparte, Bruno Etxenike, J. de Urkixo, R.M. de Azkue y J.I. Iztueta.

(262) Juan San Martin. *Uhin Berri.* San Sebastián. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A. 1969.

7. *Jose Manterola* (1985). Una conferencia que el poeta eibarrés pronunció en San Sebastián como homenaje al escritor donostiarra José de Manterola (*Euskera XXIX*, 1984,2: 443-448), sirvió de punto de arranque para la publicación de este librito de 71 páginas. La obra está dividida en dos partes. En la primera, J.San Martín describe a J. de Manterola como joven romántico, amante de los Fueros y promotor de la cultura vasca; en la segunda parte (pp. 15-71) aparecen en euskara y castellano algunos trabajos del escritor donostiarra. Resaltaría el dedicado a los "Refranes y proverbios vascos" (pp. 45-71).

En la parte introductoria de este trabajo mencionábamos el espíritu renacentista y la extensa labor de periodista y ensayista de J.San Martín. Los tres libros siguientes *Gogoz* (1978; compuesta de 458 páginas y 124 artículos), *Bidez* (1981; 484 páginas y 102 artículos) y *Landuz* (1983; 403 páginas y 105 artículos) justifican la afirmación precedente. La labor periodística desplegada por este escritor en el vasto campo de la cultura vasca ha sido muy fecunda y merece una mención especial. Con la mentalidad horaciana (imitada por los Caballeritos de Azcoitia) J.San Martín trataba de "instruir y deleitar" a los lectores vascos con estos cortos artículos publicados en la prensa de San Sebastián (*Hoja del lunes*, *La voz de España* y *El Diario Vasco*). En general, son reportajes de divulgación (a menudo, de alta divulgación), que resultaban muy útiles en el posfranquismo, habida cuenta del desierto cultural que los vascos tuvieron que atravesar durante cuarenta años. El autor se convirtió de esta forma en portavoz de lo que ocurría en el País Vasco (especialmente en Guipúzcoa), colaborando en las tareas de promoción cultural y reconstrucción del pueblo vasco.

Estos tres libros tienen mucho en común pues son artículos periodísticos sobre temas como lengua y literatura vascas, etnografía y arte de Euskal Herria. No faltan tampoco trabajos relacionados con materias como la historia, música, semblanzas biográficas de personajes vascos, y una interesante sección titulada "Orotarikoak" (varios) donde cabe una amplia gama de asuntos. Es interesante la lista de los bertsolaris como P. Amezketarra, J.M. Iparraguirre, "Bilintx", "Bordel", "Mendaro Txirristaka", K. Enbeita, "Etxahun Iruri", "Xalbador" y Mattin. Es también de mucho interés la larga lista de escritores euskéricos, vascólogos y vascófilos como J. Leizarraga, F. Juan Mateo Zabala, Bachiller Zaldibia, J. Barbier, B. Garitaonaindia, R.M. Azkue, J.M. Barandiaran, S. Altube, A. Iraizoz, L. Dassance, P. Broussain, P. Lhande, O. Apraiz, N. Tauer, J. Mirande, G. Aresti, S. Mitxelena, M. Zarate, J.M. Lekuona, G. Von Humboldt, J. Vinson, H. Schuchardt, R. Lafon, G. Lacombe, etc.(263)

(263) Al escribir este tipo de libros y artículos, el autor se ha valido tanto del vascuence como del castellano.

No quisiera concluir esta parte dedicada a libros escritos en prosa sin mencionar el interesante ensayo "Euskeraren inguruan" que J.San Martín publicó en *Euskal Elerti 69* (1969) y que ha sido publicado de nuevo en su libro *Euskeraren ostarteak* (1998). Conviene también resaltar su labor como prologuista de numerosos libros entre los que menciono, a modo de ejemplo, los dedicados al *Harri eta Herri* (1964) de G. Aresti y a *Ibiltarixanak* (1967) del eibarrés Toribio Echevarria. Finalmente, es de justicia resaltar también el casi medio centenar de trabajos publicados entre los años 1968-1998 en la revista *Euskera* con ocasión del óbito de muchos académicos vascos como A. Ibinagabeitia (1968), K. Sagartzazu (1972), J. Mirande (1973), G. Aresti (1976), M. Zarate (1979), J. Zaitegi (1979), A. Anabitarte (1981), J. Azpeitia (1981), T. Monzón (1981), R. Mujika "Tene" (1981), N. Etxaniz (1982), J.I. Goikoetxea "Gaztelu" (1983), F. Artola "Bordari" (1983), J. Mokoroa (1991), A. Labayen (1995), J. Garate (1995), S. Onaindia (1996), J.A. Arkotxa (1996), J. Etxaide (1998), etc.

El campo de la crítica literaria (entendida en sentido lato) tampoco es ajeno a la pluma de este escritor como se puede constatar por los numerosos artículos publicados en revistas como *Egan*, *Euskera*, *Jakin* y *R.S.B.A.P.* Valgan como muestra los trabajos sobre Carmelo Echegaray (*Egan*, 1975), J. Ibargutxi (*Euskera*, 1984), "Orixe" (*Jakin*, 1966), N. Etxaniz (*Jakin*, 1982), G. Aresti (*Euskera*, 1985), el campeonato Nacional de Bertsolaris de 1980 (*Euskera*, 1980), etc.

A modo de conclusión, subrayo la amplia labor divulgadora sobre la poesía universal de escritores como W. Shakespeare, J. Verdaguer, Juan R. Jiménez, T. Meabe, F. García Lorca, Boris L. Pasternak. Entre sus múltiples traducciones destacaría *Zaldun bitxia* (1965), (la obra de teatro *Le Cavalier bizarre* de Michel Ghelderode); *Sinerako liburua* (1966) (*Llibre de Sinera* con poesías de S. Espriú) y *Kantak eta Poemak* (1966) (*Cantos y Poemas* de B. Brecht)

Con ser importante la aportación de J.San Martín, "Otsalar" a la literatura vasca en el campo de la prosa, es aún más interesante su poesía por la creatividad personal que se refleja en ella. En la década de los 60, este escritor llegó a ser una referencia obligada en la poesía moderna vasca junto con algunos otros poetas. El escultor J. Oteiza le mencionaba ya en 1965: "nuestros 4 grandes poetas actuales Aresti, Lasa, "Otsalar", Azurmendi".(264) Anteriormente, en 1960, G. Aresti le había definido como poeta que "hace cosas profundas y atrevidas, es enérgico, comprensible, inteligente, poeta de amplios horizontes…"(265)

(264) Jorge Oteiza. *Ejercicios Espirituales en un túnel*, Donostia, Hordago, 1983: 247. Esta cita está tomada originariamente de una antología de la literatura vasca escrita en 1965.

(265). Gabriel Aresti. *Egan*, 1960, nº 3-6: 159.

Hasta hace poco tiempo era difícil encontrar la poesía completa de "Otsalar" pero gracias a la publicación del libro *Giro Gori* (Tiempo ardiente, 1954-1977; 1998), donde se halla la mayoría de sus poesías publicadas anteriormente en revistas, esa dificultad ha desaparecido.(266) Por la fecha que acompaña a cada una de estas poesías resulta también fácil conocer el orden cronológico de todas ellas. J.San Martín se ha valido de varios seudónimos ("Egiguren", "Egigurendarra") pero reservó el de "Otsalar" para su creación poética. Bajo la máscara del seudónimo ocultó su identidad a amigos y enemigos. Él mismo nos desvela el motivo: "empleé el seudónimo "Otsalar" porque muchos de mis poemas resultaban comprometedores en aquella época oscura del franquismo".(267)

Si para la producción en prosa se valió indistintamente del vascuence y castellano, para la creación poética se servirá exclusivamente del euskara. El poeta nos da su razón que la traducimos: "Me di cuenta de que mi habilidad lingüística estaba en el vascuence. Me siento capacitado para expresarme en castellano pero para la creación poética no hallo en esta lengua la facilidad que tengo en euskera".(268)

En *Giro Gori* destacan los temas relacionados con la biografía del autor, la patria vasca, el vascuence y el sentimiento existencialista que se hace patente en algunas de sus poesías.

Bidez nijoa kantari,	Voy cantando por el camino,
Gogoa dela ameslari.	tengo alma soñadora.
Herriz-herri, mendiz mendi	A través de los pueblos, de los montes,
Euskal Herriaz gaindi.	voy cruzando el País Vasco.
Bihotzez-bihotz kuttunki,	Amo, de corazón,
jatorrizko mintzoari,	la lengua madre,
Ene ametsok igorri…,	mis sueños van al compás
Arbasoen euskarari.(269)	del idioma de mis antepasados.

El recuerdo de su infancia y juventud malogradas es recurrente en varias de sus poesías.

Ene gaztaro mingotsa	Mi juventud fue desabrida
bene-benetan beltza…	y ciertamente negra...
Aberri jopu baten joan zait	Se me fue la juventud
gaztaro. (270)	en una patria esclava.

(266) La mayoría de sus poesías fueron publicadas en las revistas *Euzko-Gogoa, Olerti* y *Egan.*

(267) *Giro Gori*: 8.

(268) "Juan San Martinek "Giro Gori" kaleratu du, bere lehenbiziko poesia liburua", in *Egunkaria*, 24-IV-1998.

(269) *Giro Gori*: 16-17

(270) Ibid: 24-25.

El poeta pretende vivir como vasco "euskaldun bizi nahia, / barnemuinen bultzez" (El ansia de ser vasco, impulsa mi espíritu, pp. 94-95), a la vez que resalta la importancia de la lengua madre en su vida diaria: "Euskara gabe, hobe bai duk herri bezala ez bizi" (Sin euskara es preferible desaparecer como pueblo, pp. 70-71).

La pasión con la que J.San Martín ama a la patria vasca y a su lengua madre, y la total falta de libertad en la que vive, siembran de inquietud y dolor su corazón como se puede apreciar en "Aberrimin" (Dolor patrio, 1954). Son sentimientos causados por el recuerdo de una guerra fratricida y cruel. El poeta se convierte así en portavoz del sentir general de muchos vascos en la posguerra: el dolor de haber sido vencidos, el retroceso de la cultura vasca (especialmente del vascuence) y la opresión ejercida por el vencedor, con la consiguiente falta de libertad.

Askatasun bidea gurutzez betea.	El camino de la libertad está lleno de cruces.
Ekaizpe batean nire haurtzaro: mendietan anaiak milaka herio.	Mi infancia transcurrió bajo la tormenta: los hermanos en el monte, y los muertos, por miles.
Kixkaldurik zeru eta lur. Etsaiak oinperatu euskal-ikur.	Cielos y tierras se veían quemados. A los pies del enemigo yacían las enseñas de los vascos.
Espetxean odol atzerri itunak; etorkizun uxatuak darabiltz euskaldunak.	Cárcel sangrienta, destierro triste; futuro sin esperanza, tal es el sino de los vascos.
Euskadiren izaera bihotzean sumin. Sendetsi gazteok, herria esna dadin! (271)	Duele ver qué ha sido de Euskadi. Insistid, jóvenes, para que despierte el pueblo.

Los ecos existencialistas son también constantes en la creación poética de "Otsalar". La filosofía de Kierkegaard y algunas ideas existencialistas del filósofo bilbaíno M. de Unamuno ("tenías dudas / ¿y quién no?", p. 58) son comunes en varias poesías de J.San Martín. Por otra parte, se había publicado ya la primera novela existencialista de la literatura vasca (*Leturia-ren egunkari ezkutua* (1957) de J.L.

(271) Ibid: 20-21.

Alvarez Enparantza, "Txillardegi") en la que se respiran nuevos aires de modernidad ideológica. "Otsalar" hace suyos los sentimientos de los dos personajes principales de dos novelas de "Txillardegi": J. Leturia y P. Leartza.

Leturia ta Leartza	Leturia y Leartza
hor dago gaurko ardatza	ahí está la clave actual
alperrik gabiltz ukatu nahirik	en vano tratamos de alejar
kezka ta zalantza.(272)	la inquietud y la duda.

La falta de sentido de la vida, la interrogante sobre la existencia de una vida futura: "ba ote da gerorik" (¿Habrá un luego? pp. 116-117) o la desgracia de haber nacido: "zorigaiztoko sortu behar hau!" (¡Desgracia de haber nacido!, pp. 148-149) son semejantes a las que hallamos en la corta pero importante poesía "Ezer ezaren samina" (Dolor de la nada, 1959) publicada dos años después de la primera novela de "Txillardegi". Según "Otsalar" nuestra vida discurre sin alegría en este valle de lágrimas, donde todo está coronado de espinas y no hallamos alivio para nuestros males. Por ello urge una pregunta inquietante sobre el nacimiento de los seres humanos:

… jaiotza zertarako, ulerkaitz delarik;
ez bai dugu aurkitzen inun gozamenik.(273)

¿Para qué nacer?, es incomprensible, no
hallamos gozo en ninguna parte.

Un acontecimiento cruento, la Guerra Civil Española, y la lectura de numerosos libros proporcionaron diversos temas a "Otsalar". Él siempre se ha considerado más lector que escritor: "beti izan naiz irakurle idazle baino gehiago" (p.11). Por la mención que hace de distintos escritores conocemos algunas de sus lecturas preferidas y las influencias externas en su obra poética: S. Juan de la Cruz, el simbolismo francés, la "Generación del 98" (M. de Unamuno, A. Machado), J.R. Jiménez, la "Generación del 27" (Aleixandre, R. Alberti). "Otsalar" destaca con especial cariño la poesía cálida del ilustre exiliado sevillano, A. Machado, y su trágico final.

Hego-haize latzaren	Huyendo de los embates
bultzadaz uxatuz	del siniestro viento sur
Pirineoaz gaindi	cruzó los Pirineos
ha erbesteratuz. (274)	hacia su destierro.

(272) Ibid: 84-85.
(273) Ibid: 54-55.
(274) Ibid: 50-51.

En cuanto a la influencia de la poesía vasca hay que destacar a "Orixe", en su obra *Barne-muinetan*, "Lauaxeta", y especialmente "Lizardi" en su libro *Biotz-begietan* (1932)

Olerkiaren maisutzat dugu euskaldun denok Lizardi.(275)	Todos los vascos tenemos en Lizardi al maestro.
Eskuartean zaitut kantu atal gogoangarrien kabi zeran *Biotz begietan.*	Te tengo en mis manos nido de cantos memorables *Biotz begietan*
Zure orri leunen barna ezti beharrez maiz abiatzen naizelarik.(276)	Tantas veces me adentro por tus hojas buscando la dulzura.

Si de la parte dedicada a los temas y a las influencias pasamos a la del estilo observaremos la querencia de J.San Martín hacia el canto popular y la poesía oral: "Desde la infancia tuve por atractivo las canciones populares y los recitales del versolarismo".(277) Pero "Otsalar" no se limita a la literatura popular autóctona, y cuida con esmero las formas métricas, el soneto y la musicalidad de sus versos. Las variadas lecturas antes mencionadas le permitieron el acceso a las poéticas universales, especialmente europeas: "Pero a través de mis lecturas fui descubriendo la importancia de la creatividad, tanto en ideas como en metáforas y en el lenguaje".(278)

Entre las figuras retóricas más frecuentes destacan las aliteraciones, anáforas, antítesis, apóstrofes, elipsis, exclamaciones, hipérbaton, hipérbole, interrogaciones, metáforas, metonimias, onomatopeyas, paralelismos, prosopopeyas, etc.

Como decíamos anteriormente Juan San Martín es un hombre ávido de saber. Por ese amor a la cultura se le podría parangonar con los "Caballeritos de Azcoitia". Ha roturado muchos campos pero ninguno con tanto cariño y dedicación personal como el de la poesía.

8. MIKEL LASA (1938-)

La poesía moderna de la década de 1960 presenta (entre otros escritores vascos) un punto de inflexión en la obra del guipuzcoano M. Lasa. Su producción poética no es abundante (como tampoco fue la de sus admirados poetas franceses A. Rimbaud y Ch. Baudelaire). La explicación de ello radica probablemente en su "incorregible inclinación a la quietud y al quietismo" de la que nos habla el mismo

(275) Ibid: 90-91.
(276) Ibid: 140-141.
(277) Ibid: 8.
(278) Ibid: 8.

autor.(279) Un espeso y elocuente silencio de prolongados años pesa sobre la creación artística de este escritor que ha tratado siempre de mantenerse discretamente alejado de la fama y de los medios de comunicación. Este silencio es además muy significativo por ser consecuencia de una profunda crisis existencial y artística que ha interrumpido su trayectoria literaria. Con más de 60 años de edad, M. Lasa nos ofrece prácticamente un solo libro labrado durante 30 años. En cualquier caso, nos hallamos ante un pensador inconformista, dotado de un rigor intelectual y artístico que rompe los módulos de la poesía tradicional vasca por considerarla desfasada y excesivamente romántica. A pesar de su escasa producción literaria la poesía de M.Lasa influyó favorablemente en la moderna poesía de entonces convirtiéndose en modelo a seguir para muchos jóvenes escritores vascos.

Esta ruptura con respecto a la poesía tradicional marcó (al igual que la poesía social de G. Aresti) un nuevo rumbo en busca de la modernidad. Precisamente en un artículo breve pero esclarecedor, dedicado al poeta bilbaíno el 13-X-1969, M. Lasa presenta el panorama literario del País Vasco de aquellos años.

> "Dudarik ez dago gazteria berriak amesten zuen literatura Aranismoaren espresio bidetik ezin zitekeela etorri. Aranismoa sistema itxi bat zen […]bere hedapena minbiziaren hedapen bildurgarria besterik ez. Hori hala izanik, eta ez dago dudarik hala zela, ez zen behar linguistika ezagupen handirik, beste bide bat, handik edo hemendik, bilatu nahi izateko. Batzuek, euskal idazle zaharrei eskatu zieten, besteak, instinto bidez, senez (menez ez bazen) bilatzen zebiltzatena. [...] momentu oso aberatsa izan zen, eta benetan sentitu genuen orduan literatura berri eta gazte baten esperantza ernegarria […] orduko soluzio guztiak per tsonalak besterik ez ziren izan. Ezin zitekeen bestela".(280)
>
> (No cabe duda de que la literatura soñada por la nueva juventud era imposible que llegase por las vías expresivas del Aranismo. El Aranismo era un sistema cerrado […] su difusión no era más que la temible expansión del cáncer. Dando por sentado que esto era así, y no cabe duda al respecto, no hacían falta grandes conocimientos lingüísticos para intentar buscar de alguna forma otro camino. Algunos recurrieron a los escritores clásicos vascos, otros, por instinto, por impulso propio (o por otros apremios) hallaron lo que buscaban. Fue un momento de gran riqueza y entonces sentimos de veras una esperanza estimulante de una nueva y joven literatura […] todas aquellas soluciones fueron únicamente personales. No podía ser de otra forma.)

(279) Mikel Lasa. *Memory Dump (1960-1990)*, Leioa, Euskal Herriko Unibertsitatea, 1993: 159.

(280) Ibid. 128.

El selecto Parnaso de la preguerra civil ("Lizardi", "Lauaxeta", "Orixe", "Loramendi", etc.) y el pequeño Parnaso de la posguerra eran cuestionados por M. Lasa y otros jóvenes escritores (J. Mirande, G. Aresti, etc.) aun respetando la estimable aportación de aquellos a la literatura vasca. Dos citas de M. Lasa nos confirman lo dicho.

> "Zorionez, euskal poesia ez da hasi eta bukatu Arrese, Lizardi, Orixe, Bedoña eta Iratzederrekin".(281)
>
> (Afortunadamente la poesía vasca no ha comenzado ni acaba con Arrese, Lizardi, Orixe, Bedoña e Iratzeder).

Hasta la común admiración por Lizardi (el poeta más respetado y menos discutido por estos jóvenes escritores) es puesta en entredicho por M. Lasa.

> "Hemen dena (Lizardiren "jakite egoez igoa" bezala) idealismo hegoez igoa dago dena, idealismo kontzeptu jatorrizkoaren arabera". (282)
>
> (Todo lo que aquí se estila (como en la expresión lizardiana) "elevada por las alas del saber", está sublimado por el vuelo del idealismo, tomando este concepto en su expresión genuina.)

La biografía de M. Lasa se puede resumir en pocas líneas. Nació el 1 de setiembre de 1938 en San Sebastián pero pasó a vivir muy de niño a Guetaria (Guipúzcoa) donde permaneció hasta los doce años. Ingresó en la Congregación de La Salle cursando los estudios de Filosofía y Teología en la Universidad de Salamanca. Tras abandonar la carrera eclesiástica cursó también estudios superiores en Ciencias Económicas e Informática. En 1965 fue nombrado miembro correspondiente de Euskaltzaindia o Real Academia de la Lengua Vasca.

Hemos adelantado que la obra poética de M. Lasa es interesante más por la calidad que por el número de sus páginas. Entre sus obras originales destacó en 1971 el libro *Poema Bilduma* (Colección de poemas) en el que aparecen, junto a algunas poesías de su hermana Amaia, las que él había publicado anteriormente en las revistas *Egan* y *Olerti*. En 1993 publicó su obra poética completa *Memory Dump 1960-1990* en la que incluye varios relatos críticos sobre la literatura.(283) Este libro, acompañado por varios dibujos de M. Lasa, es esencial para conocer su obra literaria. Podemos hallar en él trabajos publicados en las revistas y diarios *Jakin, Zeruko Argia, Papeles de*

(281) Ibid. 105.
(282) Ibid. 207.
(283) Sorprende este extraño título compuesto con palabras inglesas que conllevan la idea de descarga y de vaciamiento. Sin duda alguna el autor pretende con este título mostrar los recuerdos de su vida.

Son Armadans, Literatur Gazeta, Porrot, El Diario Vasco, etc., además de las dos revistas anteriormente citadas.

En el campo de la crítica literaria destaca su ensayo de 133 páginas sobre la nueva novela latinoamericana, *Novela berria Hego Amerikan* (La nueva novela en Sudamérica, 1972) en el que se aborda, por vez primera en euskara la evolución de este tema desde la época colonial hasta la década de 1970.(284) Se analiza con especial atención el *boom* de esta novela escrita en lengua castellana, pero sin excluir la realizada en portugués, como la obra del brasileño Joao Guimaraes Rosa (1908-1967). Los temas del realismo social y político, el realismo mágico, la superación de las fronteras entre la realidad y fantasía, el avanguardismo, y el intimismo lírico afloran, entre otros muchos temas en la larga lista de autores analizados en este ensayo. Varios de estos autores son tratados con especial atención: G. García Márquez (1928-), J. Cortázar (1914-1984), M. Vargas Llosa (1936-), J. L. Borges (1899-1986). Tampoco faltan alusiones interesantes a otros escritores latinoamericanos más antiguos, y también contemporáneos, que permiten una visión completa de la literatura de aquel hemisferio. Figuran entre aquellos el paraguayo A. Roa Bastos, (1917-), el uruguayo H. Quiroga (1878-1937), el venezolano R. Gallegos (1884-1969), los mexicanos O. Paz (1914-1999) y J. Rulfo (1918-1986), el peruano C. Vallejo (1892-1938), el guatemalteco M. A. Asturias, los chilenos P. Neruda (1904-1973) y J. Donoso (1924-), el cubano A. Carpentier (1904-1980), el argentino E. Sábato (1911-), etc.

Ahondando en el terreno de la crítica literaria destaca también en M. Lasa una marcada tendencia hacia algunos autores franceses: Ch. Baudelaire, G. Bernanos (1888-1948), J.P. Sartre, A. Camus, etc. Estas grandes figuras del simbolismo, cristianismo liberal, existencialismo y de la filosofía del absurdo están presentes en la obra del escritor guipuzcoano. En su breve artículo "L'homme revolté" sobre el ensayo del mismo nombre publicado por A. Camus en 1951, M. Lasa muestra su admiración por este escritor francés. "Gizaldi oso batentzat, maixua ez baina anaia, lagun bat izan da. Ta neu heien artean kontatzen naiz".(285) (Para toda una generación en la que me incluyo, Camus no fue un maestro pero sí un hermano, un amigo). El escritor vasco analiza la rebeldía de Camus contrastándola con la de J.P. Sartre y con la

(284) M. Lasa. *Novela berria Hego Amerikan*. Donostia. Etor. 1972.

(285) "L'homme révolté", en *Egan*, 1963: 96-99.

"Georges Bernanos", en *Jakin*, 1960, Nº 13: 53-58.

Albert Camus (1913-1960) nació en Mondovi (Argelia). Fue novelista, dramaturgo, ensayista y periodista. Obtuvo el Premio Nobel de Literatura en 1957. Murió en un accidente de automóvil el 4 de enero de 1960. Entre su extensa producción literaria destacan las novelas *L'étranger* (1943), *La Peste* (1943); los ensayos *La Chute* (1956), *Le Mythe de Sisyphe* (1942) y los dramas *Caligula* (1944), *Le Malentendu* (1944), *L'état de siège* (1948) y *Les Justes* (1950). La muerte absurda a los 47 años de este gran denunciador del absurdo de la vida (su coche se estrelló contra un árbol en las cercanías de Sens) dejó una sinfonía inacabada. Fue un hombre honesto, sincero que practicó la solidaridad más honda en favor de la humanidad.

filosofía de Kafka. Muestra también el dualismo trágico (sí y no, día y noche, el humanismo de la solidaridad y el absurdo de la vida).

En el campo de las traducciones hechas por M. Lasa caben ser destacadas: 1) *Bazterrean utzitako panpinaren ixtoria* (1984), *(Historia de una muñeca abandonada)* obra de teatro de A. Sastre. 2) *Mimoak* (1985), *(Mime)* recopilación de cuentos de M. Schwob. 3) *Ostirale edo bizitza basatia* (1986), *(Vendredi ou la vie sauvage)*, novela del escritor francés M. Tournier. 4) *Paretaren kontra* (1980). Es la traducción al euskara de la obra *Le mur* (1939) (El Muro) de J.P. Sartre.(286) 5) *Poèmes / Poemak* (1993), es una antología de los poemas de A. Rimbaud, y *Denboraldi bat infernuan* (1991), *(Une saison en enfer)* del mismo autor.(287)

Las dos últimas traducciones hechas del francés al euskara son buena prueba del dominio de M. Lasa en la lengua de Arthur Rimbaud. El autor de *Une saison en enfer* (1873) es, sin duda alguna, uno de los escritores más geniales y singulares de la literatura francesa a pesar de los pocos años dedicados a ella y el profundo silencio mantenido durante los quince últimos años de su corta existencia. En esta carrera literaria, meteórica y fugaz, destaca su voluntad de creación, el carácter salvaje, la sorprendente energía mental, su fuerza prometeica y una inteligencia poco común. Se muestra como "voyant" (vidente), nihilista, revolucionario de la palabra, destructor y, a la vez, creador, pagano y (a su manera) místico. Siendo genial en sus novedades poéticas, buscó un nuevo lenguaje para poder llegar a lo desconocido. Pero, tras haber agotado todos los recursos de la expresión, decepcionado y en total decadencia, odió la literatura a la que se había entregado totalmente.

M. Lasa supo traducir cuidadosa y acertadamente este difícil y oscuro poema en el que Rimbaud se entregó en cuerpo y alma a la heroica tarea de "voler le feu", robar el fuego prometeico. Partiendo del

(286) M. Lasa. *Paretaren kontra* (Contra el muro). Donostia. Kriselu. 1980.

Jean-Paul Sartre (1905-1980) nació en París el 21 de junio de 1905 y murió en su ciudad natal a los 75 años. Este filósofo, novelista y dramaturgo fue considerado por muchos como la conciencia crítica de Francia. La juventud europea de la época de entreguerras (1920-1930), de la segunda Guerra Mundial y sobre todo de la posguerra (1945) halló en él un guía moral, a pesar de su inmoralismo; y un líder, a pesar de su intelectualismo. Entre algunos de los libros más destacados de este gran pensador del s. XX merecen ser citadas las novelas: *La Nausée* (La Náusea, 1938), *Les chemins de la liberté* (Los caminos de la libertad, 1945), *L'être et le néant* (El ser y la nada, 1943); las obras de teatro: *Huis clos* (Puerta cerrada, 1944), *Les mouches* (Las moscas, 1943), *Les mains sales* (Las manos sucias, 1948), *Le Diable et le bon Dieu* (El diablo y el buen Dios, 1951); el ensayo: *L'existentialisme est un humanisme* (El existencialismo es un humanismo, 1946). Su filosofía existencial se basa sobre el postulado de que la existencia humana excluye la existencia de Dios. Luchó contra la miseria y opresión causados por el fascismo, capitalismo y la moral burguesa. Su fuerte personalidad y la fecundidad de su talento marcó la literatura francesa durante varias décadas.

(287) Incluyo también en esta lista la valiosa aportación de M. Lasa por la traducción al euskara de varias docenas de poesías del libro *Gaviota. Antología esencial* (1991, 3 edic.) de G. Celaya.

conocimiento de sí mismo, Rimbaud intentó llegar a lo desconocido, a un nuevo lenguaje mediante la "alchimie du verbe" (alquimia de la palabra). Hizo una defensa cerrada de la autonomía de la poesía, a la vez que se mostró contrario de la poesía didáctica y exótica de los concursos literarios tradicionales. El joven poeta pretendió convertirse así en un iluminado mediante un desarreglo total de los sentidos ("dérèglement de tous les sens"). Este desajuste o desorden profundo le convirtió, en cierta medida, en profeta de una religión con acentos nietzscheanos y en precursor del Dadaísmo y Surrealismo en los que los jóvenes poetas en un futuro inmediato defenderían el desorden, la violencia, el absurdo deliberado y la provocación.

Por otra parte gracias a la alquimia de la palabra antes mencionada, Rimbaud trata de componer un tipo de poesía en el que prevalece el verso libre, olvidándose de la rima final, como pesada carga heredada de la poesía tradicional. Buscó como su amigo P. Verlaine ("de la musique avant toute chose") una musicalidad sutil basada en el ritmo interno de las palabras y de los versos. Este género de literatura influirá profundamente en los movimientos poéticos de finales del s. XIX y comienzos del XX. Más aún, tras más de un siglo de existencia, su influencia perdura todavía en la creación de muchos poetas actuales. Tal es el caso de M. Lasa en el que la influencia de este escritor francés es muy notoria. Si la biografía de A. Rimbaud y la del poeta guipuzcoano tienen muy poco en común, no podemos decir lo mismo acerca de su arte poético.(288) M. Lasa trata también de romper los módulos de la literatura tradicional vasca, optando por un tipo de poesía libre de rimas y cercana, en alguna medida, a las técnicas empleadas en el Surrealismo. El contenido de su poesía es denso y profundo y su lectura invita a una reflexión ulterior más allá del interés literario que despierta en el lector.

(288) La vida de M. Lasa, antiguo seminarista de vida ordenada y sin sobresaltos poco tiene que ver con la biografía del escritor francés. Arthur Rimbaud nació en Charleville el 20 de octubre de 1854. A los 17 años se sentía ya virtuoso de la literatura francesa. Dotado de un carácter difícil y de una sensualidad precoz desprecia a su madre, reniega de Dios, detesta el cristianismo y ataca con sátira a Cristo "voleur des énergies" (ladrón de energías humanas). En 1871, blasfema contra Dios escribiendo sobre los muros de su pueblo natal "merde à Dieu", sintiéndose además esclavo de su bautismo y de la primera Comunión, ese beso "putride" (podrido) con Cristo. Su poesía está llena de insulto, cólera y de ataques contra la religión, la familia, las convenciones sociales y la sociedad burguesa y tradicional que pretendía estar guiada por la razón pero apostaba por la guerra. En la guerra de 1870, fecha de la insurrección de la Comuna, la poesía de A. Rimbaud aportó rebelión y revolución. Más tarde, en 1872, destruyó la frágil estabilidad del matrimonio de su amigo P. Verlaine ("el pobre Lélian") y ambos vagaron por Francia, Bélgica e Inglaterra en un viaje infernal y escandaloso sumidos en la droga, el alcohol y la enfermedad. La pasión de P. Verlaine por el joven Rimbaud acabó en un intento de asesinato disparándole un tiro que le hirió ligeramente en la muñeca, por lo que en julio de 1873 fue encarcelado. Rimbaud intenta evadirse de este mundo, abandona la vieja Europa y marcha a Africa donde su aventura singular acaba en el comercio y en el tráfico de esclavos entre 1881 y 1890. En 1891 vuelve a Francia y muere el 10 de noviembre de 1891 en el hospital de la Concepción de Marsella, tras habérsele amputado su pierna derecha debido a un tumor en la rodilla.

La influencia de Ch. Baudelaire es también muy notoria en la temática y estilo del poeta guipuzcoano como lo comprobaremos en algunos fragmentos de su poesía.(289) La invitación al viaje; el paso del tiempo; la presencia de los gatos; el recuerdo de la pérdida del paraíso; el *spleen* baudeleriano o angustia existencial que obsesiona al hombre llenándole de tristeza, melancolía y nostalgia; el amor perdido y los tamarindos nos evocan algunos de los poemas del autor francés como "L'invitation au voyage", "Voyage" (1859) "Spleen", "Les chats", "A une malabaraise", etc. En estas preciosas joyas melódicas llenas de ritmo y armonía se halla la magia de un autor que no se acomoda a la realidad terrestre y sueña en el gran viaje hacia el infierno o cielo, que pueda calmar su obsesión del Infinito. La evocación del padre del simbolismo francés se expresa en la poesía titulada "txorabio" (alucinación) de M. Lasa.

Ez da ezer ez da egia
Kontra nagoena naiz
Kontraren kontra
Ta inor ez dago nere alde.

Gauerdian nago
Ta hilak dituk lagun
Aragon gazte Tzara Neruda
Lautréamont Lelian gizarajoa
Kafka
Eta Baudelaire-ren begirada tristea.(290)

Nada es nada de verdad
Soy el que está a la contra
Y nadie está a mi favor…
Estoy en la medianoche
Y los muertos me acompañan
Joven Aragón Tzara Neruda
Lautréamont pobre Lélian
Kafka
Y la mirada triste de Baudelaire.

El deseo de la plenitud total buscando en los otros lo que uno no posee, con la consiguiente frustración existencial, y el recuerdo de

(289) Ch. Baudelaire (1821-1867) es junto a A. Rimbaud el poeta francés que más ha influido en M. Lasa. El autor de *Les fleurs du mal* (1857) puso en este libro (paradigma de la poesía moderna) todo el inconformismo, rebeldía, odio, pensamiento y corazón. Este libro, carta magna de la poesía maldita, hizo conmocionar a la sociedad de su tiempo, pasando del escándalo y procesos judiciales iniciales al éxito final, previa una expurgación de su contenido. Su creación literaria es efecto de una búsqueda incesante e interior de este protagonista de un arte proscrito y bello. Muchos de sus poemas son invitaciones a un viaje en un más allá que supera la realidad inmediata y presente.

(290) M. Lasa. *Memory Dump*: 38-39.

paraísos perdidos son también evocados explícitamente en el poema "Tamariza eta pikondoa" (El tamarindo y la higuera).

Euriaren tristea
ari ta ari atergabeko amaian….

Paradisu galduetako oroipena da
nola palmondo handi baten pean
itzala genuela adiskide
nola tamariza ta pikondopean
ari ginen bekatu
haragizko bekatua
euriagatik triste ari
triste diren bezala tamarindoaren adarrak
itsas bazterrean
euriaren pean
triste ta ustel palmondoa
udazkenean
"chalet" ubelaren jardinean
Zarauzko plaiatik ez hain urruti.
Nola bion gorputzak gurutzaturik
(ba ginakien ez genuela elkar maite)
bestearengan bilatzen genduan
gurean ez daukaguna:
mundu axolakabeak itsaso izugarriak plaiaren bakardadeak
ematen ez ziguna: maitasunaren arrastoa…

"DANA"k ta "NADA"k zirkuloa bukatzen dute.(291)

La tristeza de la lluvia
cayendo en un fin sin fin…

Es un recuerdo de paraísos perdidos
bajo una palmera gigante
teniendo por compañera a la sombra
bajo el tamarindo y la higuera
prevaricamos en pecado carnal
tristes nuestras ánimas por la lluvia que caía
como tristes las ramas del tamarindo
en la orilla del mar
bajo la lluvia (que caía)
triste y podrida la palmera
a la caída del verano
en el jardín del morado chalet
no lejos de la playa de Zarauz.

(291) Ibid: 24-27.

Como cruzando nuestros cuerpos
(sabíamos que no nos amábamos)
buscamos en el otro lo que no poseíamos
dentro de nosotros mismos:
lo que ni el mundo indiferente, ni la terrible mar,
ni la soledad de la playa
nos podía dar: el rastro del amor.

"Amodio galduak" es, sin duda alguna, la poesía que mejor sintetiza el pensamiento poético de M. Lasa. Está llena de melancolía, soledad y de recuerdos felices del pasado, que contrastan con la triste realidad presente expresada en la lluvia que cae en un día otoñal. Esta tristeza y la evocación de los paraísos perdidos es constante en todas las estrofas de esta primera parte "Amodio galduak" (Amores perdidos) del poema "El tamarindo y la higuera". Esta poesía está escrita en verso libre. La aspiración a un ideal sublime contrasta con la triste realidad, como la búsqueda de la felicidad a través de la unión carnal choca con la ausencia del amor verdadero y duradero. Por ello el poeta seguirá en busca de nuevos sueños a pesar de sentirse solo en el viaje de su vida. La relación del poeta con la amada está expresada en primera persona mientras que la parte narrativa está en tercera persona. No se guarda una simetría en cuanto al número de versos de cada estrofa; en cambio, se respeta una línea circular en la que "los gatos durmientes en las buhardillas" del principio del poema aparecen al final de él. Se concluye con un juego de palabras conseguido mediante un vocablo vasco y otro castellano: La "DANA" y la "NADA".

M. Lasa siguiendo los derroteros marcados por el simbolismo francés y por la estética poética de J. Mirande dejará de lado la poesía social propugnada por G. Aresti para buscar nuevas formas poéticas que iban a renovar la poesía tradicional vasca: "Argi dago, eta ez da zertan denbora galdu beharrik, literatura ez dela zientzia; ez du mundu objetivoa kuantifikatzen edo neurtzen, ez du balio operatiborik errealitatea aldatzeko…"(292) M. Lasa no pretende cambiar la sociedad ni ningún otro fin extraliterario. Le basta con que su poesía labrada de forma depurada y elegante conlleve el símil, la metáfora, y la musicalidad lograda mediante el ritmo interno de las palabras y de los versos.

9. JOXE ANTONIO ARTZE (1939-)

Al abordar la poesía del escritor guipuzcoano J.A. Artze, puede resultar provechoso recordar previamente lo que se dijo sobre la literatura vasca de la Preguerra Civil, la teoría de "Aitzol" acerca de la poesía popular y, sobre todo, la conferencia pronunciada por M. Lekuona en 1930 en Vergara con ocasión del V Congreso de Eusko

(292) Ibid: 315.

Ikaskuntza.(293) Por otra parte, conviene también resaltar desde el principio la importancia de las escuelas vanguardistas de comienzos del s.XX ubicadas especialmente en París: poesía (G. Apollinaire), pintura (P. Picasso) y música (C. Debussy).

El proyecto cultural de "Aitzol", basado en ideas post-románticas, conllevaba en el fondo un replanteamiento de la función de la literatura y muy especialmente de la poesía y teatro vascos. Este plan cobró fuerza a finales de la década de 1920 y, arropado por el nacionalismo vasco, trató de defender que el alma de la nación se hallaba en la lengua y en la literatura popular vascas. Las ideas claves del oralista M. Lekuona publicadas en su libro *Literatura oral euskérika* (1930) sobre la poesía decorativa, las "kopla zaharrak", y el bertsolarismo, junto a la poesía épica de "Orixe", fueron bien recibidas sobre todo por los que veían en la literatura popular el medio más idóneo para conservar la identidad del pueblo vasco. El profesor M. Lekuona, tras un detenido análisis de algunas expresiones de la literatura oral y popular, llegaba a conclusiones novedosas. Al estudiar las coplas antiguas y la poesía decorativa resaltaba la importancia de la estilización y la elipsis, la falta de coherencia lógica y la existencia de una unión prelógica entre las imágenes y el mensaje de las estrofas, la importancia del aspecto fónico de las rimas, la conexión mágica de las imágenes, etc.(294)

Tras la Guerra Civil (tumba de muchos anhelos culturales vascos) fue el artista J. Oteiza quien, al analizar la intrahistoria vasca, concluía que la poesía popular era de capital importancia en la estética euskérica. Más tarde, Juan Mª Lekuona, caminando por los surcos trazados por su tío, desarrollaba y explicitaba algunas de las ideas de D. Manuel sobre los aspectos mencionados de la literatura popular plasmándolas en parte de su producción poética. Al mismo tiempo, otros escritores como G. Aresti, B. Gandiaga, X. Lete y J.A. Artze se valían de estas técnicas en su poesía culta.(295)

En otro orden de cosas, el vuelco cultural operado en Europa a comienzos del s. XX supuso una revolución que afectaba a todas las formas de expresión artística. En el campo de la literatura, la vanguardia aportó grandes novedades en los aspectos semánticos y formales.(296) Como precedente máximo destaca la figura de G. Apollinaire, autor de una poesía renovada y pionero de la poesía

(293) *Sancho el Sabio*, 1996, nº 6: 43-45.

(294) P. Etxeberria, natural de Andoain (Guipúzcoa), fue el primero en introducir estas viejas técnicas de las coplas en la poesía titulada "Bost lore" (Cinco flores) en el cuarto "Día de la poesía vasca" celebrado en 1933 en Villarreal de Urrechua (Guipúzcoa). *Sancho el Sabio*, 1996, nº 6: 42

(295) G. Aresti fue un apologista fogoso de la poesía popular de los bertsolaris (especialmente de F. Amezketarra y "Txirrita") así como de las "Kopla zaharrak". Compuso incluso varias coplas, alguna de las cuales: "Egun da Santimamiña", ha pasado a engrosar el cancionero vasco.

(296) Entre los precursores lejanos de esta transformación estética caben ser citados: G. Nerval (1802-1855), A. Rimbaud e I. Lautréamont, maestros de la transgresión.

moderna, quien apostó por una nueva alternativa a la poesía tradicional dando paso al Surrealismo.(297) La nueva concepción de su estética presentaba una poesía experimental y decorativa especialmente en sus poemarios *Alcools* (1913) y *Calligrammes* (1918). Esta reforma se basaba en el collage tipográfico diferente de la escritura tradicional, el diverso tamaño de letra, la desaparición del espacio uniforme, y la aparición de un tipo de irracionalismo que influyó decisivamente en escritores surrealistas como A. Breton (1896-1966).(298) G. Apollinaire poseía el gusto por el detalle, la forma, la calidad, y el sentido de lo nuevo. Tomó su quehacer poético con mucha seriedad. Estaba dotado de un carácter muy especial y de un espíritu abierto a la novedad por los que pudo dar un vuelco al mundo ordenado y a la realidad cotidiana en la poesía. Pero este desorden aparente no era más que una primera etapa que conducía a una estructura diferente y dinámica que garantizaba un orden poco común.

J.A. Artze nació el 6 de abril de 1939 en Usurbil. Aunque los ecos del día de la victoria franquista del 1 de abril de ese año resonaban aún en el ambiente, la familia del recién nacido no se sumó a ella por pertenecer a la larga lista de los perdedores y derrotados en la Guerra Civil. A los 20 años J. A. Artze optó por salir de aquel ambiente asfixiante y marchar al extranjero. Tras un largo viaje de cuatro años por Europa (Suecia, Inglaterra, Portugal y Francia) volvió al País Vasco con un enorme caudal de experiencias adquiridas y, sobre todo, con gran afán por trabajar a favor de su pequeña patria redescubierta con cariño desde la lejanía. Joven autodidacta e inquieto por los avatares socio-politicos de Euskal Herria, se mostraba muy preocupado por la cultura vasca y, en especial, por la recuperación del euskara, alma de la identidad de su nación. Desde 1965 combina el oficio de carnicero con la participación como miembro muy responsable en el grupo "Ez dok amairu".(299) Acompañado de su hermano Jesús, logró hacer revivir la *txalaparta* (instrumento musical autóctono y completamente rítmico que estaba a punto de extinguirse) fomentando la nueva canción vasca reivindicativa, de resistencia y lucha, contra la opresión franquista.(300) En 1969, toma parte muy activa en el espectáculo colectivo "Baga, Biga, Higa", resultado de la unión de los esfuerzos individuales del grupo "Ez dok amairu". La poesía escrita se transfor-

(297) El Surrealismo contribuyó a la renovación de las artes plásticas y a una nueva concepción del mundo. No fue un movimiento exclusivamente literario pues cuestionaba a la vez el lenguaje y la significación de todas las expresiones artísticas.

(298) *Sancho el Sabio*, 1999,nº 11: 41, nota 238.

(299) Ibid: 38, nota 233.

(300) *Txalaparta*: Este instrumento de percusión es utilizado generalmente por dos intérpretes. Consta de dos soportes sobre los que se colocan uno o más tablones (en general) de aliso o fresno al que estos intérpretes golpean con cuatro palos. La combinación de los golpes, la intensidad y el timbre logrado según se golpee en el extremo, zona blanda o el nudo poducen efectos sonoros y muy distintos.

mó en recitación, canto y teatro sobre un tablado expresando así los sentimientos más profundos del alma vasca.

En la producción literaria de J.A. Artze se destacan especialmente seis libros: *Isturitzetik Tolosan barru* (1969); *… laino guzien azpitik…* (1973); *… eta sasi guztien gainetik…* (1973); *… bide bazterrean hi eta ni kantari.* (1979); *Ortzia lorez, lurra izarrez* (1987); *Mundua gizona - rentzat egina da, baina ez gizona munduarentzat* (1998). Cada uno de estos libros contiene un mundo singular logrado por medio de formas verbales muy labradas, cuidadosamente escogidas y colocadas con esmero en un conjunto concentrado, visual y concreto.

En 1969 J.A. Artze publicó su primer libro *Isturitzetik Tolosan barru*. Se trata de una obra en la que se narra un viaje imaginario realizado a través de toda la geografía de Euskal Herria. La larga lista de nombres de pueblos que sustituye a la numeración de las páginas, está relacionada con la historia, literatura, etnología y etnografía vascas: Tolosa, Pabe, Gernika, Orreaga, Leire, Garazi, Iruñea, Bergara, Amaiur, Aralar, Egilaz, Zugarramurdi, Santimamiñe, Urdaxuri, Sara, Azkoitia, Urepele, Luzaide, Ituren, etc. Este libro, acompañado de un disco, dibujos y fotos en color, supuso una auténtica novedad en una época en que la poesía tradicional vasca se debatía entre el post-simbolismo e impresionismo lizardianos, y la poesía social, tan en boga, de G. Aresti. El mensaje arestiano de protesta contra las injusticias es retomado pero no su simbología, v.g.: el martillo, que es suplantada por una poesía plástica en la que las palabras son desplazadas de sus lugares originales sin lógica aparente, y la musicalidad y el sonido de las mismas adquieren un papel importante al ritmo de la *txalaparta.* Se trata de una poesía-dibujo, experimental, innovadora, concreta, que trata de combinar su mensaje con números, y la tradición con la modernidad. Este libro está escrito con mucha imaginación y sumo gusto artístico como se puede comprobar por ejemplo en la poesía "Hutsaren hutsa hutsean" escrita sobre fondo blanco pero metida en una especie de cajita negra. Asimismo, la poesía "Zokoa" requiere una lectura especial por estar escrita de una forma nada convencional que exige mucha atención por parte del lector.

El aspecto innovador del libro no radica tanto en su ideología cuanto en la forma singular desconocida hasta entonces en la historia de la literatura vasca. J.A. Artze trata de cambiar, destruye para construir un nuevo lenguaje poético más liberador y mejor adaptado a las nuevas aspiraciones de una juventud que se rebelaba contra el binomio "euskaldun = fededun" (vasco = creyente) propugnado por el nacionalismo sabiniano. Tampoco acepta el purismo lingüístico de Sabino como se puede constatar en la poesía "Hiriberri" en la que se advierte con tres signos de admiración (Kontuz!!!, ¡cuidado!) de este posible peligro, no sea que se provoque el enfado de los antepasados, amantes de su ancestral lengua. En el aspecto formal se busca en general la yuxtaposición de los versos sin una cohesión lógica y racional. En la poesía "Sara" se vuelve asimismo a advertir de los peligros del vascuence puro y no contaminado de blasfemias y de palabras "alienígenas",

que habían defendido muchos vascos, entre ellos el escritor "Orixe". La dureza del lenguaje, una cierta ironía sutil y la abundancia de exclamaciones dan expresión y vida a esta poesía.

OOOOo! euskera dohatsua
OOOOo! euskera garbia
ai! biraorik ez duzun hizkuntza […]
goragalea ematen didazu
izan-ta ez zeralako
ez izan-ta hala zerala esaten dutelako.
biraorik ez bazendu
zer trixtea izango zinaken
EUSKERA […] (301)

(¡OOOOo! Dichoso vascuence, ¡OOOOo! Vascuence puro,¡Ay! lengua exenta de blasfemia […]me produces náuseas porque siendo no lo eres y no siéndolo, porque dicen que eres así. ¡Vascuence! si estuvieras exenta de blasfemias qué triste serías […])

Los años de viajero por Europa, el espíritu de la primavera parisina de 1968, el ambiente que se respiraba en el grupo "Ez dok amairu", y su militancia agnóstica pudieron influir, probablemente, en el distanciamiento de este poeta con respecto a algunos aspectos del nacionalismo tradicional vasco, pero no en cuanto a los valores básicos como el amor a la madre, la tierra en que se nace, y la nación en la que se vive. En la lejanía de Suecia e Inglaterra, y desde la distancia que le separaba de su tierra vasca, este poeta telúrico y enraizado volverá a descubrir sus valores fundamentales.

ama
amagandik sortu danak
maite du ama
ama
lurra
herria […] (302)
(Madre, el que ha nacido de madre, ama a la suya, su tierra, su país.)

Junto a estos valores esenciales se hallan también la cultura y la lengua que toda madre debe a su hijo. En un lenguaje violento y provocativo el poeta condena a su madre el hecho hipotético de que no le hubiera transmitido estos valores.

(301) *Isturitzetik Tolosan barru*, "Sara".
(302) Ibid., "Zugarramurdi".

nere amari
bere gurasoek
NERE arbasoek
eman zioten
kultura
tankera
euskera […]

nere amak
eman ez bazidan
esango nuen
nere ama
ema-galdurik galduena zela
eta betiko madarikatua […] (303)

(Sus padres, mis antepasados, transmitieron a mi madre la cultura, el estilo y el vascuence… si mi madre no me los hubiese dado habría dicho que era la peor de las prostitutas y la hubiera maldecido para siempre)

Además de estos elementos esenciales del ser humano, el poeta destaca el valor de la libertad en unos versos escritos por él y convertidos en canto por M. Laboa. Con esta poesía sencilla y de simbología fácil pero lírica y emotiva, J.A. Artze y su amigo compusieron esta canción mil veces repetida en los duros años del franquismo, y que sigue siendo escuchada con agrado aún hoy en día. El pájaro sin alas se convierte en la imagen de un pueblo sin libertad.

hegoak ebaki banizkion
nerea izanen zen,
ez zuen aldeginen.
bainan,
honela
ez zen gehiago txoria izanen
eta nik …
txoria nuen maite.(304)

(Si le hubiera cortado las alas me habría pertenecido y no habría huído. Pero, de esa forma, nunca más habría sido pájaro y yo… era el pájaro al que amaba.)

En su poesía inconformista J.A. Artze no se limita a los valores culturales vascos. La reivindicación social y la lucha contra la burguesía y el capitalismo estarán siempre presentes en su creación poética. En esta ocasión, no le faltan el humor negro, la ironía, la chispa de los tro-

(303) Ibid., "Ituren".
(304) Ibid., "Santimamiñe".

vadores vascos y un erotismo jocoso para arremeter contra la injusticia social.

Portugaldar batek
Honela hitz egin zidan behin:
"Kakak diru egingo balu
gu, behartsuok,
ipurdian
zulorik
gabe
jaioko giñukek". (305)

(En una ocasión, un portugués me dijo lo siguiente: "Si la mierda pudiera producir dinero, nosotros los pobres, naceríamos sin el ano en el culo.)

En el aspecto formal y estilístico la sorpresa del lector irá en aumento a medida que va pasando las páginas de este primer libro. Sus poesías, más parecidas a un dibujo que a la poesía tradicional escrita, vg: "Oihartzun", "Lohitsune", "Errenderia", "Gernika", etc., poco tienen en común con la escrita hasta entonces en el País Vasco. En cambio, guardan cierta semejanza con la estética decorativa y de "collage" que se puede apreciar en los poemas de G. Apollinaire: "Paysage", "Lettre-océan", "La cravate et la montre", "Coeur couronne et miroir", "Voyage", "Il pleut", "La mandoline, l'oeillet et le bambou", "La colombe poignardée et le jet d'eau", "Loin du pigeonnier", "Venus de Dieuze", "Les profondeurs", etc.

2. …. *laino guzien azpitik* y *3. … eta sasi guztien gainetik (1973)*

Al desaparecer el grupo "Ez dok amairu", J.A. Artze siguió con su trabajo literario y estético acercándose cada vez más al grupo de artistas vascos como J.L. Zumeta (1939-), J.A. Sistiaga (1932-), R. Mendiburu (1931-1990), R. Balerdi, N. Basterretxea (1924-), J. Oteiza (1908-), etc. En 1973 el poeta de Usurbil (con los dibujos de su paisano J.L. Zumeta) publicó estos dos libros gemelos. La obra contiene poesías más largas que las del primer libro y, sobre todo, está decorada con multitud de dibujos, especialmente de pájaros , que adornan esta poesía plástica en la que los espacios vacíos combinados con la letra son muy elocuentes como los calderones en la música. J.A. Artze rompe los moldes tradicionales de la poesía vasca y escribe algunas de sus poesías en orden inverso de derecha a izquierda, siguiendo las técnicas vanguardistas. En el primero de estos dos libros

(305) Ibid., "Zandoina".

hallamos el poema "Arrano beltza" (Águila real) que en 1977 sirvió de letra para que el músico navarro Agustín González Azilu compusiera una cantata para coro de Cámara bajo el título original puesto por J.A. Artze. Se trata de un poema que recuerda las fechas de algunos acontecimientos históricos (luctuosos en la mayoría de los casos) que jalonaron el pasado de Euskal Herria, vg: la anexión de las cuatro provincia vascas peninsulares a la Corona de Castilla: Guipúzcoa en 1200, Alava en 1332, Vizcaya en 1379 y Navarra en 1512; la Revolución Francesa (1789); el final de la I Guerra Carlista (1839); la II República Española (1931); el bombardeo de Guernica (1937), el Proceso de Burgos (1971), etc. Este poema está compuesto esencialmente de dos partes: a) la histórica que contiene 13 fechas y b) la parte relacionada con la antigua balada de Bereterretxe.

Arrano beltzarekin joan ziren
joan.
Jaengo Navas de Tolosara
Nafarrak
eta kateekin itzuli ziren etxera

atzerritarrentzat atzerrian gerla irabazi
eta Herrian Nafarroa galdu

ez dea bada etsipengarria
oraindik
ez dugula ikusi
ez dugula ikasi
(ez da nunbait aski)
gib
ibel
belet
eletik
letik eman digutela […]

"ehun behi, beren zezena ondotik…
jaun kuntiarentzat dena
heure biziaren truke, Bereterretxe" […]

ez behi eta ez zezenik,
Marisantz hiretzat
eta bai semea hilotzik

etsaia sotoan
eta gu, astazakilok
atzeko atea hesten
arrapatzen gaituzte beti
ez dugu ikusten
ez dugu ikasten

ikusiko ote dugu noizpait?
noizpait ikasiko?.(306)

(Como el águila real partieron los navarros a las Navas de Tolosa de Jaén y volvieron a casa con cadenas. Ganaron fuera de sus fronteras una guerra en provecho del forastero y perdieron a Navarra en su propia tierra. No es acaso descorazonador el que no hayamos visto todavía, el que no hayamos aprendido (tal vez no haya bastado) que por detrás nos han atacado […] "Cien vacas, seguidas por su toro … todo para el Señor Conde a cambio de dejarte con vida, Bereterretxe"… Para ti Marisantz ni vacas, ni toro, pero sí el cadáver de tu hijo. Al enemigo lo tenemos a la puerta, y, a nosotros, zopencos, nos sorprenden siempre cerrando la puerta trasera, no vemos, no aprendemos ¿llegaremos a ver alguna vez? ¿alguna vez aprenderemos?.)

En la primera parte se evoca la batalla de las Navas de Tolosa en la que los navarros obtuvieron la victoria a favor del rey de Castilla. El poeta se vale de la ironía pues marcharon con el emblema navarro del águila real y volvieron con las cadenas que hoy ostentan en su escudo. Estilísticamente destacan: la evolución que se opera en la palabra "gibeletik" (por detrás) que se va fragmentando paulatinamente; las antítesis: joan (ir) – itzuli (volver), irabazi (vencer)-galdu (perder), atzerria (país extranjero)-Herrian (en su país); las aliteraciones logradas con R y RR: "beltzarekin, ziren, Tolosara, etxera" y "arrano. Nafarrak, atzerrian, Herrian"; los paralelismos: "ez dugula ikusi" (que no hemos visto), "ez dugula ikasi" (que no hemos aprendido), repitiendo la misma estructura sintáctica, de manera que se refuerza la equivalencia fónica y semántica.

La segunda parte del poema nos lleva al mundo de la literatura oral, escribiendo fragmentariamente las baladas y canciones antiguas que nos evocan las guerras banderizas entre agramonteses y beamonteses durante el s. XV en el País Vasco continental. J.A. Artze se basa en un poema de un autor anónimo que narra horrorizado el asesinato de Bereterretxe (hijo de Marisantz) a manos de los soldados del conde de Lerín, que levantó olas de indignación entre los vascos de Zuberoa. De las 15 estrofas que componen la balada, el poeta guipuzcoano se vale de dos que van entrecomilladas: "ehun behi […] Bereterretxe". En cuanto a las figuras retóricas cabe destacar: la repetición (ez behi eta ez zezenik); las preguntas retóricas (noizpait?, ikasiko?); la metonimia ("etsaia sotoan […] atzeko atea hesten") y, la anadiplosis repitiendo la palabra "noizpait" que aparece en la última parte de un verso y al comienzo del verso siguiente.

En 1974 algunos miembros del desaparecido grupo "Ez dok amairu", J.A. Artze, Jesús Artze, y M. Laboa, montaron un espectáculo titulado "Ikimilikiliklik" que evoca la poesía decorativa analizada por

(306) J.A. Arze, "Harzabal" …*laino guzien azpitik*… 1973, Donostia.

el oralista Manuel Lekuona. Con este espectáculo recorrieron muchos pueblos de Euskal Herria. Pero J.A. Artze no se conforma sólo con concienciar a los vascos y da una mayor proyección en su creación literaria tomando parte en 1975 en la "Internationale Visuele Poezie" (Exposición internacional de poesía visual) en Holanda (Amsterdam y Utrecht) con medio centenar de poemas mostrados en diapositivas. En 1976 se relaciona también con músicos vascos como Luis de Pablo en cuyo concierto "Zurezko Olerkia" (Poesía de madera), toma parte con la *txalaparta.*

4. En 1979 J.A. Artze, "Hartzabal" publica su cuarto libro titulado *….bide bazterrean hi eta ni kantari* con el que cierra un ciclo de poesía escrito en una década (1969-1979). Se trata de una obra en la que el afán de poesía experimental y de exploración vanguardista tocan su techo pues difícilmente se pueden llevar más lejos los intentos de una renovación literaria. Este libro contiene 78 páginas de las que una sola está escrita con letras normales. De su *copyright* se puede deducir el título de la obra y por la última página se sabe que el autor es además editor de la misma. El libro pasó prácticamente desapercibido para la crítica literaria vasca. Aquellos que no aceptaban más poesía que la dictada por las normas convencionales no supieron hallar gran valor en esta obra cargada de subjetivismo. El autor exige una participación muy activa al lector-escribiente para completar y descifrar esta especie de jeroglífico literario compuesto de números y signos. El lector, uniendo los números del libro, descubre el texto, lo escribe de su puño y letra, palpa distintas texturas de papel, etc. y tiene una nueva sensación al escribir los poemas; si desea enterarse del contenido de ellos deberá escribirlos de principio a fin siguiendo el punteado numerado del libro.

5. *Ortzia lorez, lurra izarrez (1987)*

Después de una veintena de años transcurridos como escritor insatisfecho e inquieto, J.A. Artze no sólo buscó nuevas formas poéticas sino que intentó también hallar con tesón un sentido trascendente a la vida humana en el catolicismo en el que había sido educado. Además de insistir en la lectura de los textos sagrados (la *Biblia*, especialmente los *Salmos* y el *Evangelio* según S. Juan) J.A. Artze profundizó en las doctrinas del Budismo, Taoísmo, Hinduísmo, Confucionismo, Islamismo, Judaísmo y en la tradición de los Sioux, como se puede comprobar por las numerosas citas (dichos, títulos, nombres propios, etc.) que aparecen en este libro. En la única poesía escrita a mano entre las 222 páginas de *Ortzia lorez, lurra izarrez* se puede entrever el contenido y las fuentes en las que se inspira el autor. Esta misma poesía aparecerá también en la cubierta final.

Iturri zaharretik
edaten dut,
ur berria edaten,
beti berri den ura,
betiko iturri zaharretik. (307)

(Bebo de la antigua fuente, bebo la nueva agua, el agua que siempre es nueva, de la antigua fuente de siempre.)

A diferencia de su obra anterior, *Ortzia lorez, lurra izarrez* (El cielo (adornado) de flores, la tierra (cuajada) de estrellas) es densa de contenido y está meticulosamente cuidada comenzando por la pasta que aparece adornada con una ilustración en color en el que aparecen el firmamento y la tierra, además del título de la obra; un oxímoron que refleja una paradoja muy bella. La tierra será el símbolo de la vida (día y luz) y el firmamento el de la trascendencia (noche y oscuridad). Con cuatro palabras de significado contrario el autor presenta la arquitectura poética construida de numerosas antítesis, dualidades y paralelismos logrados mediante palabras y espacios vacíos, juegos de palabras, proverbios y frases cortas a modo de refranes. J.A. Artze que hasta entonces había usado el seudónimo "Harzabal" (piedra horizontal) lo cambia para valerse de otro distinto, "Hartzut" (piedra vertical). Esto simboliza un cambio íntimo operado en lo más profundo de su corazón. Con ello comienza una nueva etapa poética en la que domina la semántica sin excluir del todo los caligramas tan frecuentes en el período anterior.

El ser humano y su hábitat natural en este mundo son los ejes y el tema central de este libro. Otros temas relacionados con el hombre como el paso del tiempo, la felicidad, el amor ocupan también la parte más importante de esta obra. La vida es un espacio entre dos puntos, el nacimiento y la muerte; el nacer es comenzar a morir. Con el nacimiento comienza la muerte y el morir es empezar a vivir para no morir. El poeta que hasta entonces había dirigido la mirada hacia la parte externa de las realidades temporales y el colorido de las cosas intenta mirar al interior del ser humano y a sus problemas trascendentales. La tendencia hacia los temas filosóficos y metafísicos es notoria, además de la preocupación por la civilización y el tipo de sociedad por los que opta el hombre. El mundo moderno con todos sus adelantos técnicos está convirtiendo al hombre en máquina viviente, en un autómata que no llega a alcanzar la felicidad verdadera. El hombre se siente vacío, solitario y sin alegría como un niño que ha llenado su vida de juguetes perecederos pero a quien le falta el amor. La posesión del dinero no implica necesariamente la idea de la felicidad.

(307) J.A. Artze, "Hartzut". *Ortzia lorez. Lurra izarrez.* Donostia, Elkar, 1987, p. 107.

En el plano estilístico "Hartzut" ha realizado un trabajo lleno de acierto por el tono lírico y el carácter peculiar que ha sabido plasmar en este libro. Con símbolos tradicionales pero con un lenguaje poético muy cuidado ha sabido imprimir un ritmo musical a la obra mediante los abundantes paralelismos, aliteraciones, anáforas, repeticiones y antítesis por medio de un lenguaje sapiencial. Con la medida libre disloca el verso en su interior haciendo que éste predomine sobre la rima. La colaboración entre la música y la poesía es también manifiesta como lo deseaba el gran poeta simbolista S. Mallarmé "La musique rejoint le Vers".

6. *Mundua gizonarentzat egina da, baina ez gizona munduarentzat*. (El mundo ha sido creado para el hombre, no el hombre para el mundo.)

Este último libro de José Antonio Artze, "Hartzut" está dividido en tres partes delimitadas con la palabra vasca "hegaldia" (vuelo). La obra contiene 112 páginas de las que 66 primeras, divididas en 30 secciones, aparecen dedicadas enteramente a la poesía. La última parte del libro ("hegaldi beltza, gorria, zuria" "Vuelo negro, rojo blanco que suponen unos espectáculos representados con el mismo título del libro) consta de 25 páginas en las que destacan las abundantes fotos en color y algunas poesías breves. Aunque el autor afirma en el prólogo que no pretende decir nada nuevo, "ez goaz ezer berririk esatera", el atento lector hallará , sin duda alguna, algunas diferencias de apreciación con respecto a su primer libro; no en vano han transcurrido varias décadas y en su madurez, J.A. Artze presenta una sensibilidad muy diferente de la que nos ofreció en 1969 en su obra *Isturitzetik Tolosan barru*. El joven poeta que afirmaba en la poesía "Egilaz" que su madre había fallecido sin llegar a comprender para qué servía la vida, reconoce ahora su error en la poesía titulada "ez ote zekien gura amak?" (¿no sabía acaso nuestra madre?). El libro viene acompañado de un disco compacto en el que el autor recita con emoción algunas de las partes más importantes del mismo. J.A. Artze transmite en una lectura sentida con emoción los sentimientos más íntimos sobre Dios, la religión, el amor, la felicidad, la sociedad de consumo, etc. La obra exhala cierta emoción religiosa: la de un artista inquieto, no conforme con las orientaciones y formación recibidas, que busca la verdad en el cristianismo y también en las religiones orientales durante muchos años y vuelve a la casa paterna.

Los cambios afectan también al aspecto formal. Destacan entre otros la abundancia de antítesis y aliteraciones, la aparición de algunas figuras retóricas clásicas (anadiplosis, epanadiplosis, etc.); un lenguaje más moderno; la ironía más patente; el uso de los primeros versos de la poesía como título de la misma; la intercalación de páginas en prosa, etc.

Un breve fragmento de la larga poesía titulada "Bat gara guztiok, ez larrumintzez, bai bihotzez" (Todos somos uno, no por la piel, sino por el corazón) (p. 24) puede mostrarnos el talante reformista de este autor que trata de crear una obra para ser representada con la participación de un recitador y coro, convirtiendo así la poesía en espectáculo. La grafía sufre también cambios notables por la diferente intensidad de tinta en algunas palabras y la superposición de varias de ellas logrando así un diálogo entre las distintas personas (no eta to, ella y él).

(tok) Ni bakar, hi bakar;
(nok) hi bakar, ni bakar;
ni bakar, hi bakar, bakar bagaitun biok,
hi bakar, ni bakar, bakar bagaituk biok,
ni hi naun,
ni hi hauk;
ni hi naun, hi ni haut,
ni hi nauk, hi ni haut,
beraz, hi eta ni bat gaituk,
bat gaituk/n
hi eta biok bat bakar gaitun,
bat bakar gaitun/k
besterik ez denaren,
Bakarra denaren baitan. (308)

(Habla él): Yo único, tú única; (Habla ella): Tú único, yo única; (Se habla a ella): Yo único, tú única, pues los dos somos únicos. (Se habla a él): tú único, yo única, pues los dos somos únicos. (Mujer): Yo soy tú. (Hombre): Yo soy tú (Mujer): Yo soy tú, tú eres yo. (Hombre): Yo soy tú, tú eres yo, por tanto tú y yo somos una misma cosa, sea hombre o mujer; (Se habla a ella) Tú y yo somos una cosa única, somos una cosa única, seamos mujer u hombre, en aquél que no se identifica con nada, en aquél que es Único.

A J.A. Artze antes "Hartzabal" (Piedra horizontal), ahora "Hartzut" (Piedra vertical) le podemos definir como poeta vocacionado; que ha experimentado como ninguno entre nosotros la poesía espacial; que, después de hallar una salida a su crisis personal, tiene un mensaje vivo y concreto para sus lectores; que, además del libro, se ha valido del teatro de forma general, para comunicarse con sus receptores; que, a través de la *txalaparta*, de sus cualidades declamatorias y de participar de un pueblo euskaldun bien enraizado, ha conseguido dar a sus poemas el ritmo más adecuado, la voz enfática apropiada y la emoción del idioma vivo. Podemos decir que J.A. Artze constituye un valor acreditado, cada vez más cotizado, en el Parnaso vasco de finales del siglo.

(308) JosAnton Artze, "Hartzut". *Mundua gizonarentzat egina da, baina ez gizona mun - duarentzat,* 1998, Usurbil, Zubi Zurubi, p. 63.

La trayectoria literaria de Bernardo Atxaga

MARI JOSE OLAZIREGI ALUSTIZA*

El texto que se ofrece a continuación es un inventario de la obra de Bernardo Atxaga; un inventario que no está, por supuesto, concebido como una mera enumeración de textos y obras, sino que quiere ser un reflejo de las obras literarias que se han ganado un merecido lugar en mi memoria de lectora.

Como punto de partida, he decidido seguir los consejos que el poeta W. H. Auden daba a los críticos en *La mano del teñidor*. En opinión del poeta inglés, los críticos deben hablar de las obras que les han gustado y tratar de proponer diferentes lecturas de ellas. Al hilo de estos consejos me ha resultado fácil la aproximación a las obras que tanto han influido en mi experiencia lectora, y fácil asimismo la propuesta de relectura de *Henry Bengoa Inventarium*, una obra olvidada en los últimos tiempos.

LAS TRES PARTES DEL INVENTARIO:

Como cualquier inventario, esta propuesta quiere estar convenientemente presentada; o, lo que es lo mismo, quiere hacerse eco del inventario que recoge las diferentes orientaciones de la actividad literaria de Bernardo Atxaga, y de las diferentes poéticas que podemos encontrar en su trayectoria. Así pues, no resulta difícil reconocer los tres principales pilares de la bibliografía del autor asteasuarra. He aquí el esquema que vamos a seguir en este artículo-inventario:

1ª parte: La Literatura Fantástica: el ciclo de Obaba.
transición: Henry Bengoa Inventarium

2ª parte: La Literatura Realista: novelas que utilizan personajes como eje.

3ª parte: La Literatura post-vanguardista: literatura infantil, lecciones, alfabetos, abecedarios...

Por tanto, y aun aceptando la riqueza y variedad formal de la trayectoria de Atxaga, nuestra propuesta girará en torno a las tres partes citadas.

* Universidad del País Vasco

Sancho el Sabio, 13, 2000, 41-56